



Bienvenido

Advenimiento

Pastoral Juvenil Salesiana

Comienza el Adviento.

Y en lenguaje

futbolero,

nos puede pillar

fuera de juego.

Breve reflexión al iniciar el Tiempo de Adviento.
Freddy Araya D.

Comienza el Adviento.

Y, en lenguaje futbolero, nos puede pillar fuera de juego.

¿Por qué?

Porque a esta altura del año son diversas las realidades que estamos viviendo y que, seguramente, exigen nuestra atención y dificultan poner el foco el algo que aunque valioso, pareciera incluso estar fuera de lugar.

Entre balances de fin de año, PAES, Mundial de Fútbol, Black Friday y las "ofertas navideñas" hay muchas cosas que parecieran no ser tema, entre ellas "este tiempo" que ha llegado casi sin darnos cuenta: **el Adviento.**

Desde una mirada pastoral y más allá de lo folclórico de las velas de la corona de Adviento y los ritos que, en cada casa, acompañan la preparación de la Navidad, **durante las próximas semanas estamos llamados a vivir y ser parte de un tiempo de esperanza.**

¿No es eso algo fantásticamente necesario?

Son tantas las miradas pesimistas que hay, que resulta renovador ponernos los **lentes de la esperanza**, que nos permitan esa mirada nueva de las cosas.

Es una oportunidad para recobrar el profundo sentido de aquello que realmente vale la pena: la familia, los amigos, los proyectos... en fin.

El Adviento viene a **renovar nuestra esperanza**, viene a renovar nuestro cansado caminar en este tiempo, viene a reilusionarnos y a sacarnos del letargo de la rutina. Sin embargo, lejos de la magia o las supersticiones, **es una apuesta para hacer un verdadero "Ejercicio Espiritual"**.

Se trata de un tiempo para ir al "mejor GYM" y ponernos en forma para **acoger, meditar y practicar el Evangelio.**

No es algo automático, sino algo que estamos llamados a acoger y construir juntos, requiere tiempo, dedicación y disciplina.

Que no se nos pase este tiempo; **que no nos pille fuera de juego**; que no perdamos la oportunidad de acoger esta invitación a **vivir esperanzados**.

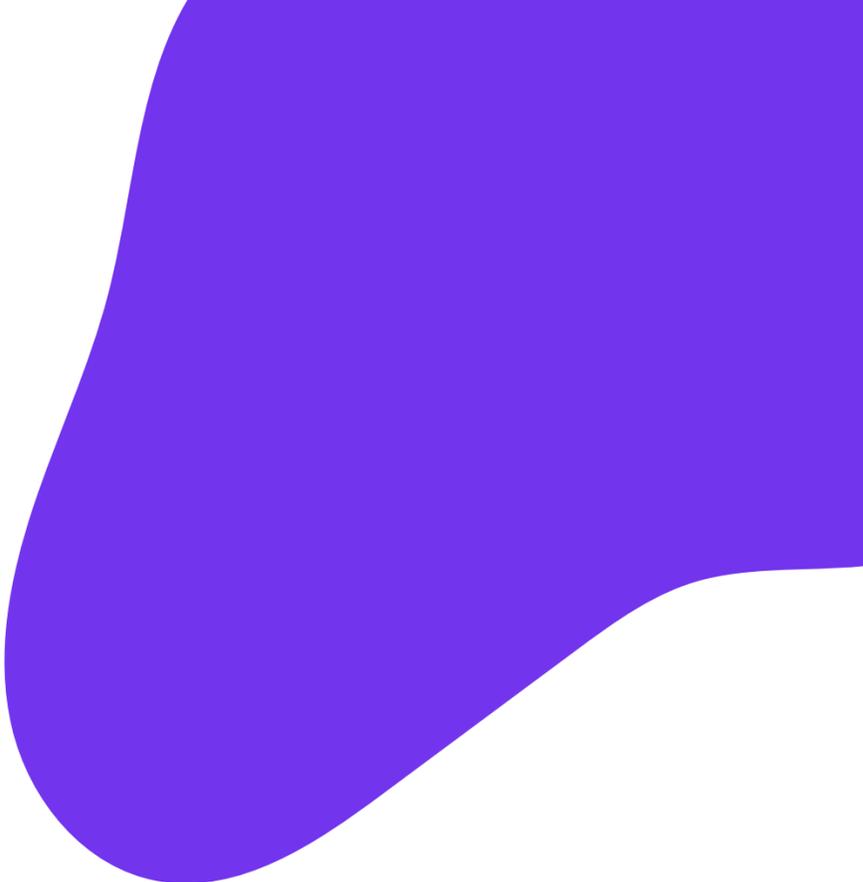
Que, desde hoy, las próximas semanas, nos muestren un horizonte lleno de sentido y que nosotros, **con nuestras palabras, gestos y acciones, seamos reflejo de aquello**.

Que no dejemos que **nuestra mirada** se nuble o se "deslumbre" con el brillo de las apariencias y las cosas que pasan.

Que el premio al cual aspiremos sea mucho, pero mucho mayor.

**Para preguntarnos
y reflexionar
juntos:**

1. ¿Qué "lugares o espacios de esperanza" reconozco en mi vida y en la sociedad?
2. ¿En qué medida y con qué acciones, puedo ser signo de esperanza y "vida nueva" para otras personas?



Adviiento



Pastoral
Juvenil
Salesiana